

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo  
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.  
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.  
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.  
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).  
Depósito Legal: SE-1397-1987.

# EXCAVACION DE URGENCIA EN HUERTA DE SAN FRANCISCO (CARMONA, SEVILLA), 1985

JUAN ALONSO DE LA SIERRA FERNANDEZ  
ANTONIO DE LA HOZ GANDARA

## 1. SITUACION

El terreno se encuentra situado a la entrada de la ciudad, a mano izquierda de la carretera Sevilla-Carmona y cerca del emplazamiento de la zona acotada como necrópolis y anfiteatro.

Sus coordenadas UTM son 30 STG 659 155.

## 2. MOTIVO DE LA ACTUACION

Nuestra actuación era previa a la redacción de un plan parcial de ordenación urbana de la zona, del que se conocían ya, a grandes rasgos, algunas características.

Dada la cercanía de la zona a la necrópolis pretendíamos confirmar o no la existencia de restos arqueológicos que completaran datos sobre el cinturón funerario que rodeaba la primitiva ciudad romana.

## 3. METODOLOGIA DE LA EXCAVACION

La metodología empleada venía determinada por el planteamiento urbano proyectado para el sector, que contemplaba el trazado de dos calles y una zona verde como tarea inmediata. Por lo tanto, a fin de liberar cuanto antes dicho terreno, optamos por la apertura de un sistema de zanjas sobre las futuras calles, según los planos facilitados por el arquitecto.

El procedimiento seguido fue trazar varias zanjas paralelas en cada calle, separadas entre sí por un testigo de 1 m. de ancho y divididas en secciones o catas de 6 m. de largo por 1 m. de ancho. El objetivo era excavarlas alternativamente. Se dejó abierta la posibilidad de prolongar las zanjas más allá de lo inicialmente planeado si resultaba necesario. También, llegado el caso, el testigo intermedio sería excavado de forma que resultase un conjunto de excavación en damero. Finalmente, cuando se produjesen hallazgos prometedores, se ampliaría la zona excavada en torno a ese punto, bien con zanjas paralelas o perpendiculares, bien con cuadrículas.

## 4. DESARROLLO DE LA EXCAVACION

Las dos primeras fases fueron el trazado y excavación de las dos calles. En una de ellas, situada sobre la pendiente más acusada, planteamos tres zanjas (Z-1, Z-2 y Z-3; ver figura 1). En la otra, planteamos otras dos (Z-4 y Z-5). Las longitudes alcanzadas fueron de 138 y 120 m., respectivamente.

La excavación no ofrecía especiales dificultades, ya que el terreno presentaba únicamente una capa de tierra vegetal, producto de la descomposición de la calcarenita, de color marrón-rojizo y espesor variable, dándose el caso del afloramiento de la roca virgen en numerosos puntos, lo que permitió que el trazado avanzase con rapidez.

Excavadas las dos calles, comprobamos que la zona de mayor interés estaba situada en la orientada en dirección aproximada NW-SE, al aparecer allí una serie de oquedades en forma de fosas, cuyo sentido general era aproximadamente perpendicular al de las zanjas. Su densidad era variable, y como su mayor concentración aparecía a la altura de las respectivas catas números 11 de las zanjas 2 y 3 (figura 1), decidimos en consecuencia unir las mediante una faja de 2 m. de ancho, lo que nos permitió contemplar con más claridad de disposición, si bien no aportó ningún dato sobre su posible utilidad.

El dato de mayor interés lo había proporcionado la cata 3 de la zanja 1, en la que aparecía el ángulo de una oquedad perfectamente escuadrado y con claras señales en los bordes de haber estado sometidos a la acción del fuego, dado el color rojizo de la roca. Ello nos hizo pensar en la posibilidad de que se tratara de un *bustum* o *ustrinum*, por la que concentramos allí nuestra actuación.

El área de excavación se amplió a tenor de los sucesivos hallazgos en este sector, quedando finalmente configurada en un rectángulo de 24 por 18 m., atravesado por un testigo de 1 m. de ancho con el fin de dejar una prueba de la profundidad de los hallazgos. Encontramos aquí una estructura circular con una serie de tumbas asociadas a ella, tres de la Edad del Bronce y dos de incineración de la época romana, además de una serie de agujeros y muescas o surcos tallados en el suelo (figura 2).

LAM. I. Vista general del círculo.



LAM. II. TR-1.



## 5. DESCRIPCION DE LOS HALLAZGOS

### 5.1. Estructura circular

Está constituida por un círculo delimitado por una zanja excavada en la roca, de anchura y profundidad irregulares, estando sus paredes toscamente talladas en talud. El diámetro del círculo es de unos 13,50 m. La zanja alcanza su mayor profundidad en el Sur con 0,75 m., en tanto que hacia el Este-NE llega a desaparecer; en el resto del perímetro oscila entre 0,20 y 0,30 m. de profundidad. Su anchura varía entre los 0,90 y 1,40 m.

La superficie así delimitada apareció bajo una capa de tierra vegetal de unos 0,15 m. de potencia. Tiene de interés la presencia de un canal de trazado discontinuo e irregular de 0,20 m. de anchura y 0,30 m. de profundidad, aproximadamente.

Al Sur de la estructura aparece una oquedad subrectangular de la que desconocemos su utilidad. Igualmente, todos los alrededores de la zanja presentaban una serie de muescas talladas en el suelo, algunas de ellas paralelas, de forma alargada y de varios tamaños, que no aparecen sin embargo en el interior del círculo. La profundidad media de las mismas es de unos 0,10 m.

### 5.2. *Ustrinum*

Está situado justamente en el surco de la zanja anteriormente descrita y en contraste con ella presenta una labra muy cuidadosa. Su sección ofrece un perfil troncopiramidal algo acusado, en tanto que su planta es casi rectangular, muy regular, si bien sus lados mayores van levemente curvados según el curso de la zanja y los menores se ajustan a sus radios. Está orientado aproximadamente a los puntos cardinales. Presenta una oquedad inferior, adelantada hacia el Norte, donde aparecía una gran cantidad de cenizas. Las paredes eran de color rojizo en la parte superior y se iban ennegreciendo progresivamente hacia el fondo.

Sus dimensiones son: longitud, 2,10 m.; anchura, 1,20 m.; profundidad oscilando entre los 0,60 y 0,80 m. debido a la irregularidad de la superficie. La oquedad central tiene una longitud de 0,60 m.; anchura de 0,50 m.; profundidad, 0,30 m. Su distancia a la pared norte es de 0,63 m., más corta que a la del sur (figura 5).

### 5.3. Tumbas de la Edad del Bronce

Dos de ellas se sitúan próximas a la línea exterior de la zanja, ambas con la misma orientación (TB-1 y TB-2), abiertas al Norte (figura 2).

#### *Tumba 1 (TB-1)*

Situada al Sur del *ustrinum*, apareció bajo el nivel de tierra vegetal, con un relleno de tierra rojiza poco acolmatada, lo que nos hizo pensar que había sido anteriormente revuelta, si bien no había indicios cerámicos que nos lo confirmaran. Debajo apareció una capa de piedras que posteriormente comprobamos pertenecía al relleno efectuado después de su violación. No obstante, la tumba estaba parcialmente intacta, quedando preservados parcialmente una parte del esqueleto y del ajuar gracias a la forma de su perfil (figura 3), que presenta una visera que actuó de protección. Esta zona estaba rellena con una capa de albero que cubría huesos y cerámica.

La tumba presenta una forma irregular en planta, con tendencia a la rectangular, a la que se accede por un escalón toscamente labrado que desemboca en la cámara mortuoria, que está parcialmente cubierta, en una solución que nos recuerda a las cuevas artificiales. Como ya se ha indicado, han aparecido restos humanos que por su disposición nos indicaron que su postura era fetal, recostado sobre el costado izquierdo y mirando al Sur. En el ángulo SW de la cámara, en disposición triangular, encontramos tres vasijas de ofrendas, dos de ellas con forma de tulipa y la tercera totalmente fragmentada.

#### *Tumba 2 (TB-2)*

Situada al Sur del círculo, está separada de la zanja por un espacio de unos 0,80 m. y su planta (figura 4) presenta los lados mayores concéntricos a ella. Su orientación es la misma que TB-1 y su planta es similar, aunque más rectangular, posiblemente debido a una mejor labra de la piedra. Sus dimensiones son más reducidas que las de la anterior: longitud, 2,20 m.; anchura, irregular, alrededor de 1,80 m. Estaba violada en su totalidad.

#### *Tumba 3 (TB-3)*

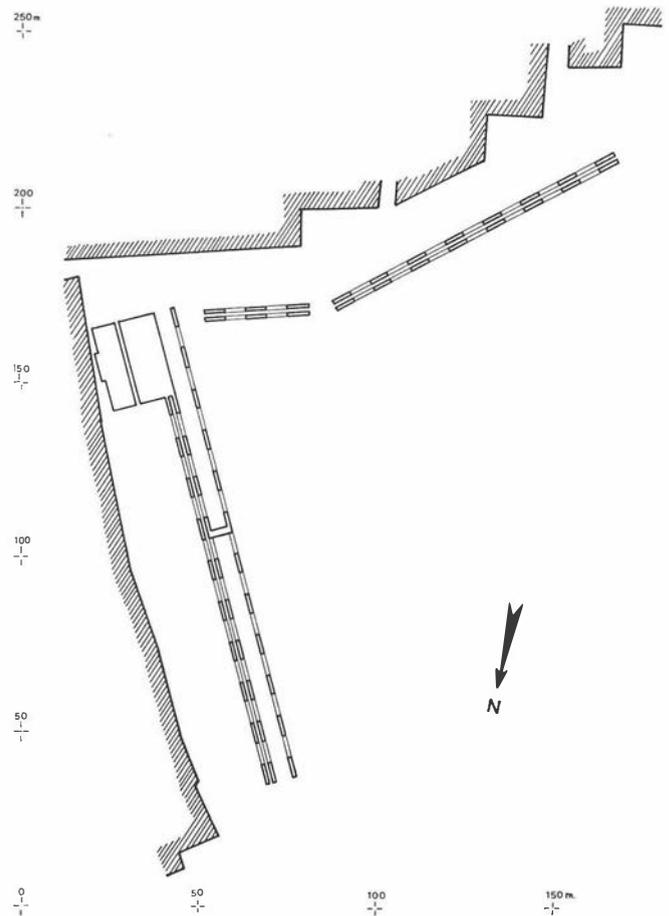
Fue excavada debido a las noticias de un vecino que había localizado y limpiado una oquedad hacía meses. Eliminado todo el relleno, quedó manifiesta una estructura funeraria dividida en dos cámaras (figura 4). La primera de ellas, de tendencia rectangular, toscamente labrada, a la que se desciende por un escalón y la segunda, conectada con la anterior por el lado SE, de planta ovalada pero irregular, estando su cubierta destruida parcialmente. En esta cámara aparecieron restos óseos, muy mal conservados, sobre una capa de albero. El esqueleto presentaba una postura presumiblemente fetal sobre su costado izquierdo, mirando al SW. No se recogió ningún material arqueológico.

### 5.4. Tumbas romanas

Los enterramientos romanos son del tipo más sencillo entre los conocidos, compuestos únicamente por una urna de incineración y un plato que servía de tapadera.

La primera de ellas (TR-1) apareció en el interior de la zanja al Sur del *ustrinum*, colocada en un hueco de poca profundidad y

FIG. 1. Plano general de la excavación.



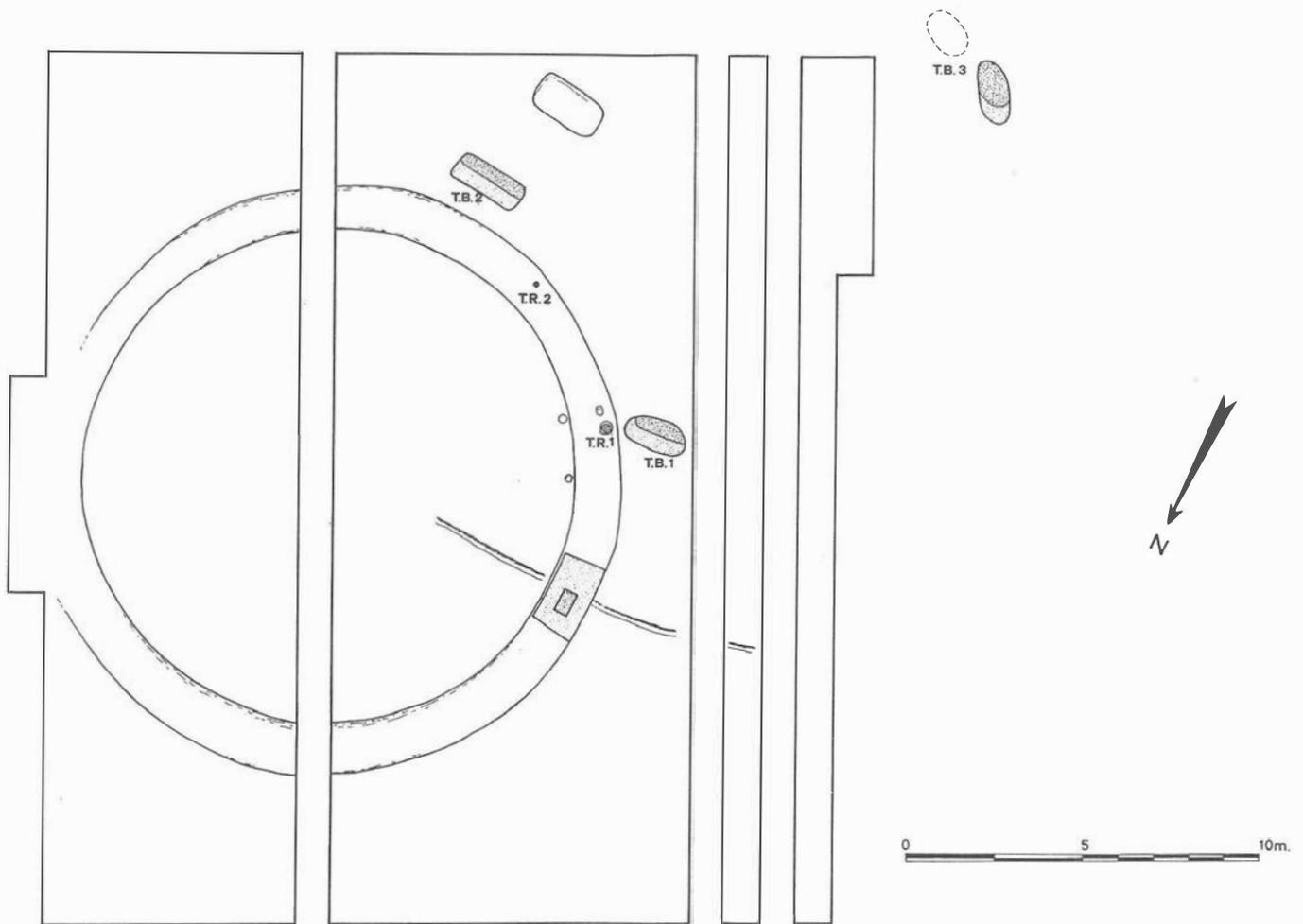


FIG. 2. Plano del conjunto funerario.

se encontraba entibada con pequeñas piedras (figura 5), si bien la presión de la tierra la ha fragmentado.

La segunda tumba (TR-2), se encontró al Sur, en la misma zanja, y estaba totalmente fragmentada y dispersa, sin apreciarse restos de cenizas. No obstante, la cantidad de fragmentos encontrados, tanto de la urna como del plato-tapadera, nos hacen pensar que está casi completa.

## 6. CONCLUSIONES

Creemos encontrarnos ante un complejo funerario de la Edad del Bronce, posiblemente Medio-Final, aunque sea el estudio de la cerámica el que pueda aportar mayor precisión a la datación. El conjunto se compone por la estructura circular y las tres tumbas anteriormente descritas.

Dentro del actual recinto de la necrópolis existen cinco túmulos denominados motillas. En 1884, Jorge Bonsor excavó uno de ellos. El túmulo estaba formado por un relleno de piedras de diferente tamaño que llegaban hasta una altura de 2 m. Todos están delimitados por una trinchera circular excavada en la roca y sólo en uno de ellos se encontró una fosa con huesos calcinados en su interior. La proximidad de tumbas romanas llevó a relacionar unos con otros<sup>1</sup>.

Años más tarde, Bonsor<sup>2</sup> considera los cinco túmulos como prerromanos. Es de sumo interés la referencia que hace en la misma publicación<sup>3</sup> al denominado túmulo del Campo de Manta, situado en las cercanías del anfiteatro, a los pies de la misma colina donde se desarrolló nuestra excavación. Su planta circular se delimi-

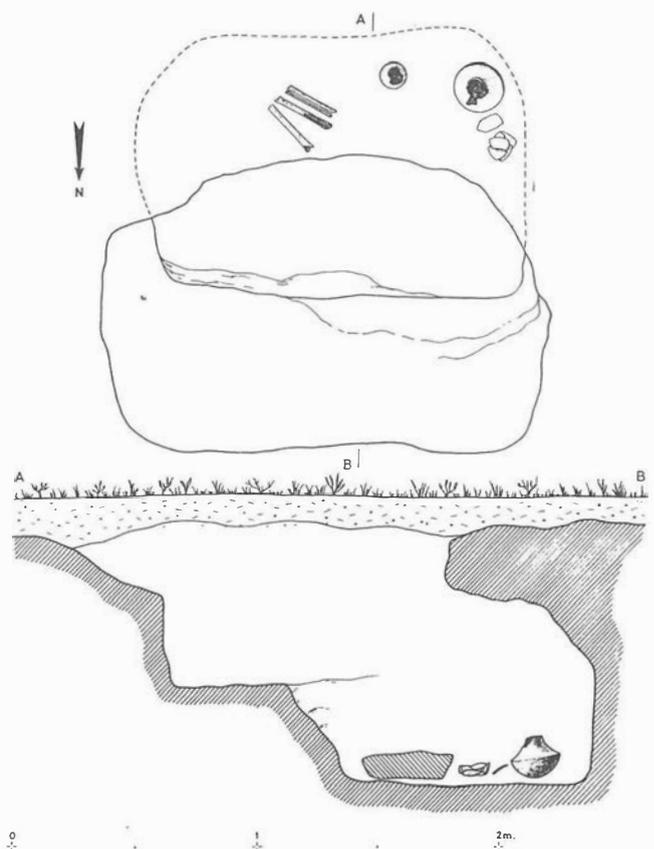


FIG. 3. Planta y sección de la tumba 1 (TB-1).

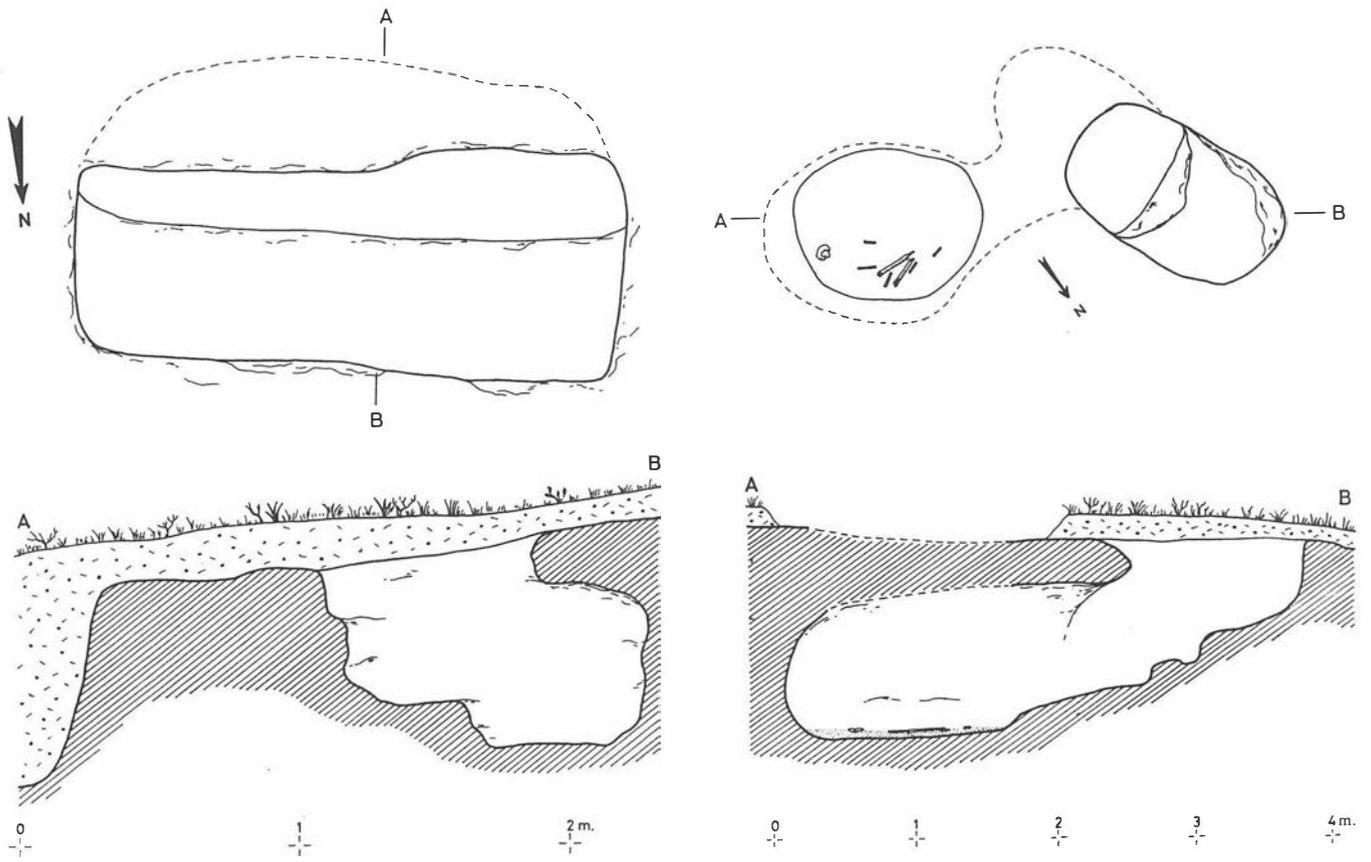


FIG. 4. Planta y sección de las TB-2 y TB-3.

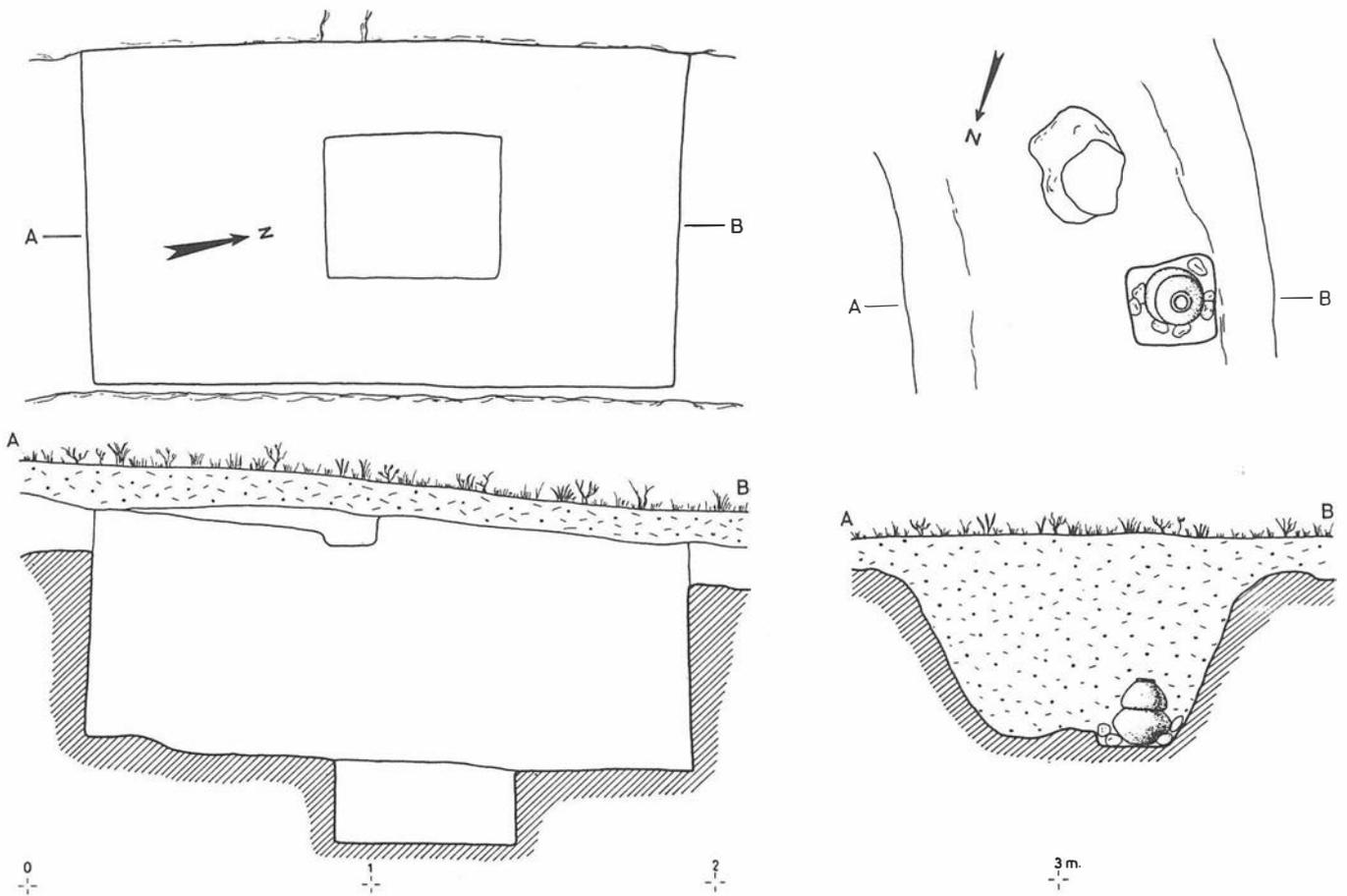


FIG. 5. Planta y sección del *ustrinum* y TR-1.

taba por una trinchera abierta en la roca. Había en ella cuatro sillares, restos de un posible cerco, y en su interior una fosa. El diámetro del recinto circular era de 14,75 m., muy cercano a las dimensiones del excavado por nosotros.

La relación entre nuestra estructura circular y las tumbas de la Edad del Bronce no deja lugar a dudas, pues la tumba B-2 tiene sus lados mayores concéntricos a ella y el tipo de labra es muy similar en todo el conjunto.

En época romana se debió reaprovechar la estructura tumular situando en su trinchera un ustrinum, cuya labra es más cuidada. También se ubicaron allí tumbas de incineración pertenecientes por sus características a gentes de condición humilde. Parece que ésta es la tónica de otros enterramientos encontrados en las cercanías, lo que llevó a denominar el Campo de Manta como «los campos Esquilinos de Carmo», como sinónimo del lugar reservado a enterramientos de los más humildes en la ciudad de Roma<sup>4</sup>.

## Notas

<sup>1</sup> J. de Dios Rada y Delgado, 1885: *Necrópolis de Carmona*, p. 92.

<sup>2</sup> Jorge Bonsor: *Les colonies Preromaines de la vallée du Betis*. «Revue Archéologique» XXXV (3.ª serie), p. 69.

<sup>3</sup> Idem, p. 75.

<sup>4</sup> J. de Dios Rada y Delgado, *op. cit.*, p. 97.